

Certezas de Navidad

El comentarista anónimo de la Lotería de Navidad (espero que el Cuarto Poder no la organice contra mí por apuntar esta debilidad matemática), ayuda a partirse el culo de la risa, sin necesidad de distanciarse, más de lo imprescindible, esos dos hemisferios de los que ha sido dotado –el culo– por la Naturaleza. El comentario que más me ha gustado este 22 de diciembre, que pasa inadvertido para el hombre anónimo (aquí juego con la “complicidad inclusiva” de la Real Academia Española de la Lengua; luego que no las tenga todas consigo la “descendiente de la mona”), es el que apostilló “la voz” de La Primera mientras descargaban la segunda tolva de bolas numeradas en el bombo: “aquí descargan ahora la segunda mitad de los números, es decir, desde el 50001 al 99999”. (Esto es lo que nos pasa cada vez que explicamos algo que no sabemos...) A ver si lo entendemos: el primero del listado es el 00000, el “cero-cientosmil-cero-cientos-cero-cero”, luego el numeral correspondiente al quincuamilésimo billete numerado es el 49 999. Si no te queda claro, piensa, que es gratis; pero piensa. Claro te ha de quedar que en la primera mitad están las bolas numeradas del 00000 al 49999, mientras que la segunda mitad será la de las bolas marcadas con los numerales desde el 50000 al 99999..., al menos, mientras que la palabra “mitad” siga significando “el 50% de un todo”, de 100 000.

Apunto una pregunta de la que nunca he oído nada al respecto: siendo que las aproximaciones anterior y posterior de cada uno de los Gordos primero, segundo y tercero conllevan premio, ¿qué pasaría si algún Gordo fuese el 00000 o el 99999? Si toca el primero de ellos, ¿cuál es su anterior? Si toca, en cambio, el último, ¿cuál sería su siguiente? Ningún matemático (otra vez la RAE) debería dudar, salvo los amigos de Montoro.

La otra gran certeza de este año es que en el “sorteo” de diciembre de la UAL ha salido premiado el boleto que dice que Zape (con Zipi ya jubilarmente descartado) no será miembro del futuro Claustro de nuestra Bien Amada. Todos estamos de acuerdo: “cuánto talento se ha desperdiciado en la mera especulación con la política académica en la Universidad almeriense...”, ¡será aquello de la libertad de cátedra! Enhorabuena a todos, se ha hecho verdad nuestro Lema: “In Lumine Sapientia”; y es que, aunque así como reza la proverbial sentencia es como debiera ser, el Saber no siempre está en la Luz.

Fecha: 24/12/2014

Enrique de Amo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL